

Título de este capítulo: Valentía.

- Título de este capítulo: Valentía.

Título de este capítulo: Valentía.

Título de este capítulo: Valentía.

Todos los jóvenes magos contuvieron la respiración, y sus ojos se centraron en Evan, quien estaba siendo abrazado fuertemente por el hombre lobo.

En sus rostros se reflejaba la sospecha de que este chico delgado podría ser mordido en cualquier momento por el feróz hombre lobo.

Pero eso no sucedió, y Evan permanecía tranquilo como si no hubiera nada de qué temer.

Por otro lado, el hombre lobo que lo abrazaba lloraba en un susurro. Todos veían el aterrador rostro del lobo empapado en lágrimas.

Después de Evan, Harry también avanzó y abrazó al Profesor Lupin.

Era un poco torpe en sus movimientos, pero lo abrazó mucho más tiempo que Evan.

"Profesor, sea o no un hombre lobo, confío en ti". Harry se secó las lágrimas y le costaba hablar. "Eres amigo de mi padre y eres el mejor profesor de Defensa Contra las Artes Oscuras que he conocido".

El Profesor Lupin tembló al escuchar las palabras de Harry.

Si Evan le recordaba a Sirius Black, Harry, por otro lado, era exactamente como su padre, James.

Al mirar el rostro de Harry, Lupin retrocedió en el tiempo recordando sus sentimientos en sus días de escuela.

La oficina estaba en silencio y nadie hablaba.

Lo que Evan y Harry les brindaron fue una demostración concreta. Los jóvenes magos estaban considerando la posibilidad de que Lupin estuviera a salvo.

Todos estaban familiarizados con Harry y Evan.

En Hogwarts, los dos chicos eran casi igualmente famosos.

De hecho, en comparación con el salvador Harry, muchos jóvenes magos tenían una mejor impresión de Evan y les parecía natural confiar en él.

A pesar de que Harry tenía una mejor reputación por haber derrotado a Voldemort, muchos jóvenes magos inexplicablemente asociaban a Harry con magos Oscuros cada vez que lo veían. Debido a su carácter y su habilidad para hablar pársel, aún existían rumores de que terminaría convirtiéndose en el tercer Lord Oscuro.

En cuanto a Evan, aunque sus padres eran simples muggles, desde que ingresó a la escuela, el chico ha mostrado a todos su noble autoconfianza, excelente capacidad de aprendizaje, carácter accesible, coraje incomparable y cualidades naturales de realeza y liderazgo.

Aunque tales cosas pueden sonar vanas, había una razón por la cual todos creían en Evan. Con su inigualable periódico mágico, apariencia apuesta y gran poder mágico, Evan dejó una profunda impresión en todos los estudiantes, especialmente en las chicas.

El semestre pasado se adentró en la Cámara de los Secretos para cazar a la Serpiente Basilisco. Luego ahuyentó a los Dementores en el campo de Quidditch hace unos meses. Y justo hoy, se enfrentó y sobrevivió a un ataque de hombre lobo. Evan se estaba volviendo muy popular, el centro de atención de todos los estudiantes de la escuela.

Aunque nadie hablaba del asunto, muchos jóvenes magos e incluso estudiantes de últimos cursos lo admiraban en secreto.

Si solo Harry confiaba en el Profesor Lupin, aún habría dudas por parte de muchas personas.

Pero cuando Evan también afirmó que este aterrador hombre lobo era seguro, les dijo a todos que Lupin había tomado la poción Matacabras. También lo demostró al abrazar a Remus. Casi todos los jóvenes magos comenzaron a preguntarse si debían confiar en Lupin o no.

La discusión comenzaba a caldearse gradualmente, pero de repente se detuvo.

Todos se sorprendieron al ver a Hermione salir de entre la multitud. Sus ojos llorosos brillaban mientras miraba a los tres, Evan, Harry y Lupin. Parecía conmovida por la escena.

Paso a paso, se acercó al Profesor Lupin en su forma de hombre lobo. Este último pudo ver que la joven aún tenía algunos temores en su corazón, pero sus ojos denotaban firmeza.

Avanzó y abrazó al Profesor Lupin.

"¡Todos confiamos en ti, Profesor!" susurró Hermione.

Al escuchar las palabras de Hermione, Lupin se vio sacudido por un temblor incontrolable.

Las acciones de Hermione resultaron aún más conmovedoras que las de Evan y Harry.

Después de todo, él no había tenido mucho contacto con Hermione antes de ahora. Lupin nunca esperó que ella lo hiciera.

“¡Tienes razón, Hermione!” Evan miró a los otros jóvenes magos y preguntó con gentileza, “¿Quién más confía en el hombre lobo y quién quiere acercarse a abrazarlo?”

Nadie habló, ni tampoco se movió.

Bajo la mirada ardiente de Evan, todos bajaron la cabeza.

Muchos pensaron que abrazarían fácilmente a Lupin en el pasado. Pero con su actual apariencia horrorosa, se mostraron indecisos.

El conocimiento no fue suficiente para moverlos. No todos tenían tal valentía.

Después de un breve silencio, alguien inesperado se destacó entre la multitud.

Era Neville. Temblaba al caminar hacia adelante, su rostro estaba rojo. Se estremeció al acercarse al Profesor Lupin.

Al pasar por Snape, este último le lanzó una mirada astuta. Lo asustó tanto que casi se cae.

Sin embargo, logró mantenerse en pie. Todavía recordaba que en clase, al enfrentarse al Boggart, fue el profesor Lupin quien le dio coraje para enfrentar sus miedos más profundos.

Aunque normalmente carecía de esa valentía, recordaba la sensación de ese día.

¡Era valentía!

Neville caminó lentamente hacia el Profesor Lupin y lo abrazó en silencio.

No dijo nada. Su sonrojado rostro estaba lleno de orgullo. Abrazar era solo un gesto simple. Pero aquí, quien abrazaba era un hombre lobo. Hacerlo frente a toda la escuela requería gran valentía. No cualquiera podía hacer tal cosa.

Evan supo en ese momento que Neville acababa de superar muchas dificultades en su corazón.

Comparado con él mismo, Harry y Hermione, este simple abrazo era especialmente significativo tanto para Neville como para el Profesor Lupin.

Al ver las acciones de Neville, los jóvenes magos se sintieron conmovidos nuevamente.

A diferencia de los tres que iban por delante de todos, Evan, Harry y Hermione, Neville era solo un estudiante común y corriente a los ojos de todos. Por lo general, no tenía nada que ver con el protagonismo, y su nombre entre quienes lo conocían era sinónimo de olvido y cobardía.

Nadie nunca pensó que tendría la valentía de hacer tal cosa.

Neville jadeaba. A los ojos de los demás, apenas abrazó brevemente al Profesor Lupin, pero para él, era un desafío de un calibre nunca antes enfrentado.

Evan rápidamente se acercó y ayudó a Neville a levantarse. Parecía un poco débil en las piernas.

"Lo hice, Evan," dijo Neville con voz temblorosa. "No tengo miedo. Abrazé al Profesor Lupin. Creo que él no hará daño a nadie."

Todo parecía como un sueño. Incluso Neville mismo no podía creer que acababa de abrazar a un hombre lobo.

"Sí, ¡eres el mejor, Neville!" Evan llevó a Neville a una silla a su lado.

En toda honestidad, Evan no esperaba que después de terminar sus palabras, Neville fuera el primero en dar un paso adelante.

Tenía que admitir que este chico olvidadizo y común a su lado tenía la valentía que nadie más podía igualar.

A diferencia de Harry, el carácter de Neville era introvertido y delicado. La valentía en su corazón solía estar bien oculta. Pero como un verdadero Gryffindor, Neville era definitivamente el compañero más confiable en momentos críticos.